

Boletín N° 160
1 de junio de 2019

En Guerrero muestran avances en labores de recuperación de inmuebles afectados por el S19

*** En Taxco, el director general del INAH, Diego Prieto, entregó el Templo de la Virgen de la Candelaria, la Parroquia de Chavarrieta y constató los avances en Santa Prisca

*** Destacó la labor de la comunidad y las autoridades eclesiásticas, cuyo apoyo fue más allá de lo que la institución gestionó

“El Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) está cumpliendo 80 años de trabajar en la investigación, la protección legal, la defensa, la divulgación y en el disfrute social del patrimonio arqueológico, histórico y antropológico, que es de la nación y para el disfrute de todos, por lo que con la entrega de inmuebles históricos restaurados que fueron afectados por el sismo del 19 de septiembre de 2017, se refrenda el compromiso de la Secretaría de Cultura y de la propia institución”, afirmó antropólogo Diego Prieto Hernández, director general del INAH.

Durante una gira de trabajo por el estado de Guerrero, Prieto Hernández, entregó diversas edificaciones patrimoniales de la región norte de Taxco de Alarcón, donde se manifestó gustoso de poder llevar a cabo esta ceremonia, “porque justamente esto abre la posibilidad para que los habitantes de las comunidades donde hubo afectaciones, disfruten y hagan suyo este patrimonio que forma parte de su identidad”.

En la localidad de Landa, el titular del INAH hizo entrega del Templo de la Virgen de la Candelaria, inmueble del siglo XVII, que resultó con diversos daños severos tras el sismo de septiembre de 2017.

“A nombre del INAH, agradezco la colaboración, apertura y hospitalidad que han tenido los habitantes de Landa, así como a las autoridades eclesiásticas. Sabemos que gran parte de lo que aquí se hizo (trabajos de restauración) fue gracias a la participación de la comunidad y la Iglesia, quienes fueron más allá de lo que se gestionó a través del seguro institucional”, destacó.

La arquitecta Lucía Alondra Dávila Briones, del Centro INAH Guerrero, responsable de los trabajos de restauración en ese templo, expuso que hubo afectaciones en muros de forma vertical, en el testero y la sacristía; en la bóveda se presentaron grietas longitudinales.

Asimismo, en el área de cubierta por extradós hubo colapsos de dos de los pináculos, mientras que en la torre campanario había afectaciones en los arcos de cada nivel.

Los trabajos consistieron en consolidación de grietas, reintegración de aplanados y pintura. En la bóveda se sustituyeron los elementos fracturados y se integraron enladrillados por extradós, además de inyectarse las grietas; en la fachada se recuperaron ornamentos y molduras, y pintura de inscripción.

El comisario ejidal de Landa, José Hernández Ocampo, afirmó que la entrega del templo restaurado es algo que esperaban con ansias, ya que por los daños causados por el movimiento telúrico tuvo que cerrarse, por lo que en dos años no pudieron realizar el toque de campana cuando alguien moría, y no se hicieron misas ni la fiesta patronal.

“Fueron dos años de que se cerró el templo pero valió la pena. Le damos gracias al INAH que siempre estuvo al tanto de todo lo que pasaba, desde que sucedió la catástrofe; el padre metió la solicitud y vinieron ellos (INAH) para valorar los daños y se pusieron a trabajar”, resaltó.

En su oportunidad, el presidente municipal de Taxco de Alarcón, Marco Efrén Gómez Parra, tras agradecer el trabajo que el INAH realiza en el municipio para la recuperación del patrimonio cultural afectado por el sismo, aprovechó la presencia de las autoridades para proponerles realizar un plan de mantenimiento del bien patrimonial, que involucre a las autoridades eclesiásticas, municipales y comunitarias, “hagamos un trabajo en conjunto para poder conservar adecuadamente estos inmuebles, y hacer que perdure por mucho tiempo la restauración”.

Posteriormente, la comitiva encabezada por la antropóloga Blanca Jiménez, directora del Centro INAH Guerrero, arribó al barrio antiguo de Chavarrieta, donde también fue entregada la Parroquia de La Preciosa Sangre de Cristo, edificación del siglo XVII, “cuyos daños fueron leves, pero no menores”, como aseguró la arquitecta María Inés Soto Valenzuela, supervisora general de sismos en la sede estatal del instituto.

“La mayor parte (de los daños) fueron agrietamientos y fisuras en muros, torres campanarios y arcos, en las bóvedas había grietas transversales, así como también fractura de la cerámica con la que está cubierta. El tambor de luces presentó agrietamientos, algunas fracturas en las linternillas; todos los daños fueron resarcidos”, explicó.

Más tarde, el grupo visitó el Templo de Santa Prisca para conocer los avances en los trabajos de restauración del icónico inmueble del siglo XVIII, donde el arquitecto Francisco Javier García Santoveña, del Centro INAH Guerrero, responsable de los trabajos de restauración en esta edificación, indicó que los avances en dichas labores se

aprecian en el resarcimiento de daños en grietas en bóvedas, fachadas; mientras que en la linternilla, cúpula y cimborrio, la consolidación fue muy minuciosa.

El arquitecto del Centro INAH Guerrero indicó que se restauraron 16 pináculos a los que se les colocó, a cada uno, un sistema antisísmico; paralelamente, en las fachadas norte, sur y oriente se restituyeron, después de una acuciosa investigación científica, los aplanados, cuya reintegración cromática está aplicada al 100 por ciento, con base a los propios vestigios que el templo mostró.

Explicó que al momento se atienden grietas en el transepto sur, cuya intervención ha llevado tiempo considerable en el análisis de los elementos que se utilizarán para su atención.

“Hay un avance en los trabajos de restauración de esta joya del barroco novohispano, de 70 por ciento en general. Se han hecho protecciones en los retablos, se han intervenido algunos muros que los sostienen; hubo un movimiento en el retablo del lado sur, una columna se desfasó, pero este bien mueble está protegido y seguro. Posteriormente, tras atender la grieta en el muro que lo sostiene, será vuelto a su estado original”, expuso.

Detalló que las torres campanario, si bien no fueron afectadas por el sismo, sí presentan un desgaste en su mampostería debido a malas intervenciones hechas con anterioridad, por lo que se requiere un trabajo de mantenimiento preventivo y correctivo, que se realizaría a partir de un plan a futuro.

Posteriormente, la comitiva visitó la Capilla de la Santísima Trinidad, inmueble del siglo XVI, que fue entregada a la comunidad religiosa que lo administra, y el Museo Casa Humboldt, donde el titular del INAH pudo constatar los avances de las obras de restauración del recinto también conocido como Casa Villanueva.